

LA VANGUARDIA Electrificación del trozo ferroviario Monforte-León

(Crónica postal de nuestro corresponsal.) — La noticia de que está proyectado, y que pronto será una realidad, la electrificación del trozo ferroviario Monforte-León, produciendo en la región gallega una justificada satisfacción, porque supone la rápida solución de un viejo problema, tan importante como es el mejoramiento de las comunicaciones entre Galicia y el resto de España, por ferrocarril. Sería una mejora vital, que eliminaría todas las dificultades con que ahora tropieza el tráfico ferroviario por ese tramo, el más erizado de accidentes naturales del recorrido entre Vigo-La Coruña y Madrid. No será menester que insistamos en este aspecto. Precisamente en el trozo que se va a electrificar radican las causas de los habituales retrasos en el servicio de las líneas férreas, por factores insuperables que no solamente imponen una prudente lentitud en la marcha sino que obligan a los trenes a forzados estancamientos en las estaciones intermedias para sincronizar cruces y horarios que, desgraciadamente, casi siempre se desenrollan con lamentables demoras.

La electrificación del trozo Monforte-León obvia esas dificultades y pone fin a justificadas inquietudes, haciendo regular el servicio por ferrocarril entre nuestra región y la capital de España, con la consiguiente comodidad, seguridad y ahorro de tiempo para los viajeros, y el lógico beneficio para nuestra economía, ya que la importante mejora hará más frecuente y normal el intercambio de mercancías especialmente la exportación de los productos marítimos, de que Galicia es tan rica, cuyo cauce forzoso para llegar a los mercados consumidores del interior de España, desde estas costas atlánticas, es el ferrocarril, verdadero cordón umbilical de nuestras comunicaciones interregionales, mientras las exportaciones por carretera, que tanto auge e importancia adquirieron en otros tiempos, no vuelvan a restablecerse.

Las indudables mejoras introducidas por el nuevo Estado en los servicios ferroviarios, y de las cuales Galicia se ha beneficiado considerablemente con el establecimiento de automotores rápidos interprovinciales, culminarán ahora para nosotros en la electrificación del mencionado trozo, mejora que pronto será un hecho, y en cuya inmediata realización tiene puesto especial interés el director general de la R.E.N.F.E., don José María Rivero de Aguilar, que tan evidente transformación está dando a los servicios ferroviarios españoles. Los resultados de su inteligente y entusiástica labor, pese a todas las dificultades del momento presente, son bien notorios. Los gallegos tenemos que agradecerle que en el plan de electrificación de cuatro mil kilómetros de líneas férreas españolas haya incluido el trozo Monforte-León, de tan vital importancia para la vida económica de nuestra región. — L. DOMINGUEZ CAO-CORDIDO.

Lugo, noviembre de 1945.

La Conferencia ferroviaria hispano-luso-francesa

Los delegados nacionales y extranjeros visitan Córdoba

Córdoba, 7. — A última hora de la tarde llegaron los delegados portugueses, franceses y españoles que han asistido a la Conferencia ferroviaria celebrada en Sevilla. Venían acompañados de sus esposas. Desde la estación se dirigieron a la Mezquita, que recorrieron con gran detenimiento. Más tarde marcharon a la Plaza del Petro, visitando los museos de Bellas Artes y Romero de Torres, de cuyas riquezas artísticas hicieron grandes elogios.

Terminada la visita fueron agasajados en un hotel; durante este acto una orquesta del Conservatorio interpretó un concierto. A las nueve de la noche los congresistas continuaron viaje a Madrid. —Cifra.

Inglaterra compra a España 280.000 cajas de sardinas en conserva

Madrid, 7. — Por mediación de la Comisión de Compras del Gobierno británico se ha concluido un convenio entre el Ministerio de Abastecimientos de la Gran Bretaña y la Unión de Fabricantes de Conservas de Galicia para la adquisición de 280.000 cajas de sardinas en conserva, por un valor de pesetas 34.440.000.—Cifra.

Concurso de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas

Madrid, 7. — Para la concesión del premio «Manuel de Bofarull», instituido por la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, correspondiente al concurso de 1945, sobre el tema «Aportación española al Concilio de Trento», el plazo de admisión de trabajos finalizará el día 30 del actual, y deberán remitirse a la Secretaría general, Alfonso XI, 4. — Cifra.

El ministro del Aire recibe al embajador de la Argentina

Madrid, 7. — El ministro del Aire, ha recibido esta mañana, en su despacho oficial, la visita del embajador argentino, señor Espil, a quien acompañaba el nuevo agregado aéreo de la Embajada de su país, vicecomodoro del Aire, don Anacleto Lloza.

La visita fué de cortesía y presentación del nuevo representante argentino.—Cifra.

La lucha antituberculosa universitaria

Madrid, 7. — Con motivo de la reciente inauguración del Sanatorio Antituberculoso de Alcobete (Guadalajara), la Jefatura Nacional del S.E.U. comunica a todos sus afiliados que la Dirección General de Sanidad ha puesto a disposición de los estudiantes universitarios cincuenta camas gratuitas.

Cuanto afiliados al S.E.U. se interesen por tal cuestión, deberán solicitar información de la Lucha Antituberculosa Universitaria, Jefatura Nacional del S. E. U., Alcalá, 44.

Abundante cosecha de aceituna en Sevilla

Sevilla, 7. — La recogida de la aceituna de la campaña sevillana ha comenzado hace unos días, con carácter general. La cosecha se presenta abundante y de buena clase.

Han sido fijados, por la Delegación Provincial del Trabajo, los jornales mínimos que han de percibir los recolectores de aceituna: los hombres, doce pesetas diarias, y las mujeres, siete; y se les concede, además, un veinte por ciento como plus por carestía de vida. — Cifra.

¿NECESITA USTED TRAJE?

COLUMBIA se lo proporcionará por 40 pts. Escrib. 2231.Rda. Universidad, 24.

Crítica y noticias de libros

La Alemania de Penella

Muchos libros han salido sobre la guerra y, si Dios quiere, otros se publicarán, mientras quede alguien que pueda decir: «yo estuve allí»; y no son pocos los que estuvieron en ese allí que abarca el mundo entero. Unos mejores que otros, entretenidos o plúmbeos, tienen en común todos esos libros (me refiero a los escritos por españoles, por nuestros periodistas) cierta acusada objetividad, un hablar — o la intención, siquiera — en frío y como anticipando el veredicto de la Historia. Pero esta vez las partes cambian. Aquí ya no se busca ecuanimidad, ni se brindan materiales para la Historia. Es la auténtica bomba, casi el escándalo. Dar en la extensión de un libro lo mismo que apañar en la proporción del comentario cotidiano: un libro sin reñidos, escrito a pulso de uno al otro cabo, que en la fecha de su aparición sea tan del día, tan sensacional como sus artículos de otra. Y con la ventaja de no tener que recurrir a un lenguaje sibilino ni habérselas con la censura. Así es el libro de Manuel Penella de Silva sobre la Alemania hitleriana: «El número 7», que por sensacionalista lo es hasta en el título.

Al público barcelonés no es menester decir quién es Penella de Silva. Todos saben que sus intencionadas campañas desde Berlín, cuando Alemania imperaba en la mayor parte de Europa, sólo tuvieron remate cuando fué relegado a la corresponsalía en un oscuro y mediatizado país centroamericano. De donde ha regresado a tiempo para escribir «El número 7», libro apasionado y un tanto descosido, pero de primordial interés. En general, los libros que han venido publicándose sobre la guerra adolecen de parcialidad; no me refiero a las ideas sostenidas por sus autores, sino al objeto, al ámbito o período que estudian en sus páginas. Son reportes obedientes al repetido principio del «yo estuve allí». Pero, por lo común, el autor allí estuvo poco. De paso, malconociendo lo que traía entre manos y aun, en más de una ocasión, ignorando el idioma del lugar y dejándose llevar por tendenciosos datos de periódico y materiales de segunda mano. Una lástima, pero así es. No es el caso de Manuel Penella. Llevaba Penella algún tiempo en Alemania (y no en la capital, en el ambiente periodístico-diplomático, sino en provincias, conviviendo con la burguesía del país) a la llegada de Hitler al Poder; y prolongó su residencia, en Mannheim primero, en Berlín más tarde, pudiendo ver cómo se afanzaba el nazismo, y cómo se preparaba, estalló, se conajuyó y perdió la mayor guerra de la Historia. Cuando esto sucede es muy difícil querer explicar un país por la anécdota de una batalla victoriosa, de una restricción o de un discurso. El conocimiento de doce años no se puede encerrar en un reportaje circunstancial que de los efectos, siempre aleatorios, pretenda extraer las causas. Y por eso Penella se ha remontado a los orígenes del hitlerismo, se ha detenido en el estudio de la figura de Hitler, dejando para la segunda mitad del libro el examen de la Alemania en guerra.

No voy a esconder que los primeros capítulos de «El número 7» me parecían un poco chocantes, en desacuerdo con lo que esperaba de ellos: más polémicos, arrebataados en una vehemencia típicamente levantina, que rigurosos. Así, al trazar los años que precedieron a la ascensión del nazismo, cuando en su tendencia a adjetivar no deja titer con cabeza. Pero esto va desapareciendo conforme avanza por el estudio del carácter de Hitler: hay un capítulo, de justificación psicológica del personaje, que es un primer y que contiene un cúmulo de noticias tan interesantes como olvidadas. Lo mismo se diga de cuanto refiere acerca del apoyo que la industria pesada renana — la de los plutócratas y de la aristocracia — prestó para el triunfo de Hitler, en detrimento de la industria química, mesocrática: la de los Schleicher, los Gregor Strasser, los sacrificados en el atroz 30 de junio. Y de las consecuencias que tuvo para la ulterior marcha del hitlerismo.

Sin embargo el mayor interés del libro se presenta cuando la escena está reparada entre Goebbels, Himmler, Goering y Ribbentrop, de un lado, y los generales de la «Wehrmacht», del otro; cuando se pone en juego la doble faz de Hitler, el cabo sumiso ante los oficiales y el «Führer» todopoderoso. A este respecto, la tesis de Penella — meticulosa y plenamente demostrada — es alucinante. El pueblo alemán no era nazí, pero se dejó ganar, aceptó los principios del nazismo; los militares, en cambio — y esto era notorio — jamás lo acogieron de buena gana, pese a haber sido las niñas del régimen (en el complot del 20 de julio había comprometidos 60.000 oficiales, y de ellos 3.000 pagaron con la vida). Ahora bien; los planes de guerra malos no eran los del ex cabo, sino los del Estado Mayor, anquilosado en los principios de Ludendorff, de Bismarck, de Clausewitz; aun los propios generales de corte nazi estaban mediatizados por la vieja escuela. Hitler tenía que llegar a Leningrado, acoger a Rusia para volverse contra Inglaterra, porque el tiempo trabajaba en apoyo de Londres y se vislumbraba la entrada de Estados Unidos; los generales se andaban con prudencias, perdían las posiciones, y en cuanto caían prisioneros, organizaban el ataque contra su patria. El Ejército era magnífico, los generales no. Desde el desembarco en Normandía y el atentado contra Hitler, los generales estuvieron en franca rebeldía y hacían lo imposible para no acudir con sus tropas a la defensa del territorio nacional. Y no deja de ser sintomático que, mientras flaqueaba el Ejército, la única en aprestarse a la defensa, en mantener en pie hasta el fin el pabellón alemán, fuese la retaguardia: esa masa civil que había aceptado disciplinadamente el hitlerismo sin ser hitleriana.

Estas cosas, y más que el espacio no permite apuntar, las dice Penella con tal brío, y tanta intención pone en el cúmulo de datos que aduce, que la lectura de «El número 7» es uno de los platos más cautivadores y picantes que se pueda ofrecer en esta época de conmociones.

Juan Ramón MASOLIVER

Al margen

RINCON DE LAS MUJERES. — La revista «Mediterráneo», que publica la Universidad Literaria de Valencia, al cuidado del fino escritor Francisco Sánchez-Castañer, ha tenido la feliz idea de lanzar un número dedicado a la mujer y escrito íntegramente por mujeres. No hace mucho, determinada publicación madrileña dedicó un poco espacio a las poetas de la hora. Por suerte para las poetas, pocas fueron — entre las que merecen tal nombre — las que figuraban en aquel elenco; tan pobre y tan menguada era la calidad de lo publicado en aquellas páginas. Todo lo contrario de lo que se echa de ver ojeando el número de «Mediterráneo».

Por lo pronto, y empezando precisamente por las mujeres que cultivan la poesía, ahí está una Ester De Andrés — bien conocida en los medios literarios de Barcelona —, o Elisabeth Müller — con nombre cimentado en el campo de la narración —, Alfonsa de la Torre, Dolores Caturru, Remedios de la Bárcena, o los pulcros soaetos de Celia Viñas Olivella. Para no decir de Carmen Conde, sin duda la de voz más entrañable, que en este número incluye varios poemas en prosa. Isabel de Ambia cultivaba el difícil género del cuento lírico. Mercedes Ballesteros de la Torre y Josefina de al Maza, el ensayo. Doña Concha Espina contribuye con un bello canto al Mediterráneo, y Eulalia Gabarriato escribe un cuento primoroso. En el terreno de los estudios literarios, no falta una aportación de la señora de Menéndez Pidal, un estudio de doña Blanca de los Ríos sobre la hispanidad en Tirso, un trabajo de Carola Reig sobre «El mundo poético de Maragall», disquisiciones sobre Huxley a cargo de Eugenia Serrano, y otros. originales de María Alfaro y Josefina Romo Arregui. Pero incluso en el campo crítico entran las plumas femeninas. Para reseñar las obras de sus compañeras: las novelistas, poetas, etnólogas e investigadoras españolas. Y con rigor crítico, dicho sea en verdad.

Un éxito indudable de Sánchez-Castañer. Pero un éxito que llena de angustia a más de un escritor masculino. Porque colaborando aisladamente por revistas y publicaciones, no parecían tantas ni tan dotadas las escritoras de nuestro tiempo. — M.

Mundillo

Tras haber publicado las obras completas de su padre — en edición que honra a la industria editorial española —, Carlos Valle-Inclán está preparando la edición de los inéditos del gran escritor: obras dramáticas, cuentos, una novela, esquemas de trabajo, etcétera. Con lapiz están escritos esos inéditos y es de temer que el tiempo acabaría por borrarlos. De ahí la idea de publicarlos cuanto antes. La edición proyectada ofrece la curiosidad de que tratándose de obras no ultimadas, en vez de imprimirlos, dará en facsímile los manuscritos.

Está lista para la imprenta la «Historia anecdótica del Cau Ferrat», obra póstuma de don Miguel Utrillo, cuyo manuscrito catalán obra en poder de la Junta de Museos de Barcelona. Se trata de una historia en torno a Rusiñol y su grupo. El hijo del autor, Miguel Utrillo Vidal, la ha anotado certera y profusamente basándose en datos de su archivo y en el interesante epistolario de su padre con las principales figuras de aquella época.

Los franceses han encontrado al conde Hermann de Keyserling, refugiado con su mujer en una aldea del Tirolo. El filósofo, cuya biblioteca fué expoliada y que tuvo que huir en los últimos meses de guerra, se halla en la mayor miseria y ha perdido cuarenta kilos de peso. Muchos kilos, aun para su corpulencia.

En este mes de noviembre se otorgará por vez primera un «Prix des Critiques», dotado con cien mil francos. Componen el jurado los más prestigiosos críticos de Francia: Paulhan, André Billy, Lefèvre, Emile Henriot, Marcel Arland, Maurice Bianco, Jean Blanzat, Robert Kemp, Jean Grenier, Gabriel Marcel y Armand Hoog. El premio se concederá al mejor libro, sin distinción de su género, escrito en francés y publicado entre la liberación de París y el primero de octubre. Nada impide que el galardón sea extranjero.

EMPIEZAN A LLEGAR

Libros científicos de Francia

Rogamos a nuestros clientes que no lo hayan hecho todavía, que nos confirmen los encargos pendientes de servir, de los años 1943, 1944 y 1945 (hasta julio).

LIBRERIA FRANCESA

RAMBLA DEL CENTRO, 8 y 10, y PASEO DE GRACIA, 91

NOTAS BIOGRÁFICAS

CLANIA. Novela de Pablo Cavestany.

La pluma galana y brillante de Pablo Cavestany ha compuesto una deliciosa sinfonía en torno a una rara figura de mujer cuyos amores, sacrificados al cariño filial, dan insospechable variedad al libro. Con un dominio notable de los recursos novelísticos, Cavestany hace transcurrir la acción en escenarios distantes y aun contrapuestos, sin perder jamás el hilo de la narración y manteniendo la ficción en sus límites estrictos. La propia rotulación de los capítulos según tiempos musicales, indica hasta qué punto dosifica el autor sus pasos y de qué modo atempera sus pasos a ese imperativo de armonía. Dándose el caso de que en cada capítulo aparezca incluso un distinto estilo de tratar el asunto: aquí, por modo dialogal; allá, con aire chancero; más abajo, encendido, si luego galano y mesurado.

El autor, normalmente dedicado a menesteres ajenos a la literatura, y ajeno también a comidillas y tertulias de la gente de letras, no ha alcanzado acaso el favor popular que mereciera. Dejando ahora aparte sus poesías, que bien merecen ser leídas con fruición, es evidente que su anterior novela, «Contramarcha», constituye un interesante ensayo en el género. «Clania», la historia de esa Clara Eugenia Valdeullos, hija de un crítico musical atrabalariado, enzarzada en los amores de un músico de excepción, es algo más que una prueba. Demuestra unas dotes novelísticas que no pueden pasar por alto y denota a un escritor de recia contextura.

CONCEPCIÓN TRIUNFAL DEL MUNDO, por Monseñor Ottokar Probaszka, obispo de Szekeshever (Hungría).

¿Quién será, que llegado a cierta edad y grado de pensamiento, no haya incurrido en la «Weltanschauung», su concepción del mundo, por decirlo en término caro a ciertas escuelas filosóficas? O, de otro modo: el de dónde, a dónde y por qué de este mundo nuestro; los problemas del hombre moderno respecto de la vida, del Universo y del hombre mismo en este mundo. Las escuelas alemanas que mayormente se han ocupado de este asunto quisieran oponer esa concepción al cristianismo, hacerla casi el único objeto digno del hombre culto. Palmario error. Monseñor Probaszka, con un conocimiento acabado de las doctrinas científicas de la hora, con una formación literaria que le permite moverse con soltura por los campos de la poesía y de la filosofía, demuestra que ni las ciencias naturales ni las modernas doctrinas filosóficas nos ofrecen una concepción del mundo armónica. Como un Gregorio, un Agustín o un Santo Tomás, se enfrenta con las corrientes intelectuales de nuestra época; las juzga, aprovechando lo bueno y rechazando lo insostenible, para establecer lo que tiene valor perenne, lo que puede cimentar esa «Weltanschauung», la cual sólo puede triunfar cuando esté basada en Cristo.

A esa conclusión llega el obispo húngaro a través de un estilo sencillo y de un razonar convincente, zombroso incluso por la densidad de pensamiento. No se trata de un libro fofo o tedioso, sino de una obra cautivadora, vivificadora, que no elude ninguna cuestión, que no se niega a ninguna llamada cultural o estética. En este último extremo, por ejemplo, nos interesa especialmente por la calidad que da a la cultura germanica, por los comentarios a textos — poéticos principalmente — alemanes y húngaros, a los poco conocidos entre nosotros. La traducción es ejemplar, como todas las del canónigo mallorquín don Antonio Sancho.

* LIBROS

Los descritos en esta sección y todos los que Ud. necesite, se los facilitarán en LIBRERIA EGEEA - Aribau, 46 Tel. 20369. PIDA CATALOGO GRATIS

COMPRO MAQUINA DE VAPOR

una o dos de 100 a 400 C.V. Ofertas con máximas características, al n.º 3432, Vergara, 11. BARCELONA.

TALLER MECÁNICO

aceptaría trabajos de planchistería. VILA VILA, 59. Teléfono 11283.

Tomaría en traspaso

para almacén de muebles, tienda de grandes dimensiones, situada en Ronda San Antonio o calle Conde Asalto u Hospital, cerca de Ramblas. Dirigirse: TELEFONO 36656

Regulador UNIVELOZ (patentado)

Adaptable con la mayor facilidad a cualquier motor a gasolina, gas o aceite pesado. Permite fijar con precisión el régimen del motor. Con el uso del mismo logrará Ud. un mayor rendimiento de su motor, evitando roturas y desgarras personales muy frecuentes por aceleraciones exageradas. Distribuidor: A. GARRIGA, Av. J. Antonio, 602. T. 19681

Aprenda Usted CORTE Y CONFECCION

por correspondencia, y en unos semanones sabrá confeccionar sus vestidos y obtener como modista magníficos ingresos.

Pídanos hoy mismo folleto ilustrado "I" ACADEMIA CCC APARTADO 108-SAN SEBASTIAN

GABARDINAS

DESDE 280 PESETAS



MARCA REGISTRADA

TRAJES y GABANES. MEDIDA LA MANUFACTURA SASTRERIA SEPULVEDA 173 bis Interior CERCA MUNTANER

BANCOS JARDIN VARIOS MODELOS ESCALERAS caracol. ALM. E. POMES URGEL, 47. SEPULVEDA, 137. T. 34465

PARA EXPLOTACIÓN DE CINE importante INTERESA SOCIO. Intermediarios abstenerse. Escribid 4409, Vergara, 11.

TODO A PLAZOS Trajes, abrigos, impermeables Cab. y Sra., medida y confección, zapatos, camisería, monederos, mantas, tejidos seda, lana y algodón. Pielles, etc. GABARDINAS DESDE 44 PESETAS MES. TRAFALGAR, número 5. 1.º. 1.º

CENTRALES ELÉCTRICAS TURBINAS HIDRAULICAS Y A VAPOR. MOTORES DE COMBUSTION. ALTERNADORES Y DINAMOS. COM-PRA Y VENDE: GARCIMOYA. Pallars, 23 - Teléfono 55013.

GRUPO ELECTRÓGENO

motor Diesel «Otto. Deutz», con su alternador, potencia 15-20 HP. Entrega inmediata. Avda. José Antonio, 351.

FINCAS AMAT

Le ofrece casas y solares a los mejores precios. BALMES, 30, PRAL. Telf. 22437

Taller Metalúrgico

ACEPTA TRABAJOS. Escribid n.º 3750, Vergara, 11

Asegure su Radiorreceptor

contra toda clase de averías, incluso lámparas. Infórme se en CENTRO TÉCNICO DE RADIO Tallers, 55, entresuelo, izq. Tel. 22394

COMPRO SOLAR

EN BARCELONA. Escribid con detalles a: VANG. ESP. 17075.

Para oficina

técnica arquitectura en Sevilla, se necesita proyectista. Buenas referencias. Proposiciones a Publicidad «FAMA», Jimios, 26. SEVILLA

CAÑIZOS MADERA

alambrados, para secar pastas para sopa o almidones, tamaño 1'35 x 2'70 m. Para ofertas al número 1771, Vergara, número 11, BARCELONA.

MAQUINA VAPOR

Comprariamos de 100-150 HP. sin caldera para trabajar de 5 a 7 atmósferas. General Mola, 55. TARRASA